

Diego Rivera, « El Ingenio » – *Unos elementos de su biografía, doc. n°1.*

Diego Rivera (1886-1957) junto con Orozco y Siqueiros forman la gran triada del movimiento muralista de México. Rivera es considerado como uno de los principales muralistas de su país, un gran soñador incansable, un investigador deseoso de plasmar la historia, la cultura de su país con objeto de capturar la esencia de su pueblo.



De 1907 hasta 1922, viajó por diferentes países – Francia, España, Italia – donde se fascinó por el trabajo de Cézanne que lo introdujo al cubismo. Se interesó también por el impresionismo y Picasso le dejó una marca profunda en su propio estilo.

Después de aquel período muy enriquecedor durante el cual se embebió de muchas tendencias en vanguardia, Rivera decidió volver al realismo, a un estilo más mexicano. Se sintió identificado con los ideales revolucionarios de su patria. El encuentro en 1922 con José Vasconcelos, filósofo a cargo del Ministerio de Educación, le dio un giro importante a su carrera. Le propuso a Rivera pintar murales en edificios públicos para que el arte pudiera compartirse con el pueblo, lo cual le dio alas a su creatividad.

La obra de Diego Rivera es figurativa con tendencias narrativas y se caracteriza por tener un alto contenido social. Siempre los ideales de igualdad, de justicia, de valoración del trabajo, de reparto equitativo animaron al pintor. Los temas de sus murales procuran contar e ilustrar lo específico de la identidad mexicana abarcando elementos de su cultura, partes enteras de su historia y representando a figuras históricas, políticas y sociales que influyeron sobre la marcha del país.

